

POETAS EN EL HOSPITAL MENTAL DE ANTOQUIA

Versos para esta vida loca

EN UNA pequeña colina de Bello recordaban, ayer, una antigua ciudad griega fundada con el pretexto de trabajar en su entorno la salud mental y con el arte como herramienta. El Festival de Poesía Mental con sus versos.

empleados y visitantes) olvidaron su rutina, abrazaron los poemas y recordaron a antiguos "colegas", como Epifanio Mejía y Raúl Gómez Jattun.

Los versos lanzados al aire libre se escucharon, pateó con el viento, por numerosas ventanitas cuadradas que pueblan las tinas construcciones del HOMO. Los participantes no quisieron subirse al estrado preparado para la ocasión; inspirados por la actitud de los huítos, prefirieron bajar las sillas, para estar más en contacto con la gente y con la madre Tierra.

PERRO SIN ANTEJOS

"El perro no lleva gafas, entonces, mienten, cuando dicen que un perro se parece a su amo... A veces lloro una lágrima o dos, entonces, hago ver que tengo tos o me voy al reservado a llorar en privado. Gloria, gloria, aleluia!; existir sin la papa es como una olla sin la tapa... Risas, aplausos y miradas recibieron al poeta inglés John Heagly.

En conversación privada, junto a un árbol, felicitaba a Locombia y elogió esa locura que se traduce como un "estar fuera del orden, pero con capacidad de funcionar en sociedad" y que es, para él "necesaria para conservar la salud mental, saludable".

Quería "tocar" a los habitantes de ese lugar con sus palabras, salirse de sí mismo y, por momentos, rasgar las cuerdas de una especie de banjo; para despertar en ellos "sonrisa y danza".

SOBRE DIOS Y BANANAS

Cerca de hombres y mujeres de batas verdes o blancas, y armatodos por el inglés, el español y saltonas expresiones indígenas, algunos pacientes sonreían, otros cerraban los ojos, sostenían su rostro cansado entre los brazos, revolvían insistentemente las uñas de los pies o de las manos, jugaban a hacerse crespos con su caballo o a pescar con la boca las palabras que también solaba, con voz más grave, Alan Brunton, de Nueva Zelanda.

Alan, vestido de negro, expresaba, en esa colina, su goce por haber vivido a "descubrir el amor del mundo", en esta ciudad colombiana y por vivir la aventura de compartir la poesía hablada que "podemos entender por encima de los idiomas, de las tradiciones y de los estados mentales".

De sus versos surgieron saxofones amorosos, palabras locas que c/azaban el pulente de las desdichas, moscas que comían humo de cigarrillos, navegantes, saludos



Alan Brunton, de Nueva Zelanda, trajo sus poemas desde el Pacífico hasta una ciudad donde encontró "el amor del mundo"

al sol, sensaciones de monotonía insoportable, y días "ja, ja, ja", con mercados populares, nubes, rocas de sirenas y casas blancas. Y un "desde que nuestro pueblo abandonó la cuestión de la verdad, Dios no hace nada excepto estar colgado" en el precipicio, esperándonos para encontrar un uso para Él... El es menos importante que las bananas"

POEMAS-CONJURO

Al remate de la mañana, cuando el sol quemaba más, el turno fue para la Nación Huítos y sus representantes. La rima tradicional le dio paso al verso encamado en conceptos de armonía con la naturaleza, expresión de un pueblo que considera que la palabra fue creada por Dios cuando no existía nada.

Con los asistentes formando un círculo a su alrededor junto a tomates, agua, hierbas, tabaco; los huítos ofrecieron poesía hecha conjuro, para la sanación humana

para el crecimiento, el fortalecimiento y el cambio. Remataron su participación con el rito de purificación y distribuyendo una bebida sagrada, con yuca dulce y piña en la receta: la caguama.

El rostro de Freud seguía vigilante. Entre lentos y cautelosos, unos quince pacientes se desplazaban por la arboleda -sin interrumpir la ceremonia de los indígenas del Amazonas-. No estaban allí, para leer sus versos, varios pobladores del Hospital que han creado poemas en medio de sus batallas interiores, entre ellos Clara, la que mantenía su cuarto lleno de escritos y papeles relacionados con el arte. Pero este miércoles, la mente de otros hizo una pausa y escapó de la rutina hospitalaria.

Fuentes de consulta
Carmenza Ueno, trabajadora social, Hospital Mental de Antioquia
Páramo, en el Festival de Poesía

Por MARGARITAINÉS RESTREPO SANTA-MARÍA
Vedalia

A la sombra de un carbonero, la cabeza alargada y circunspecta de Sigmund Freud se "pateó" todos los poemas que el Festival de Poesía movilizó hasta el Hospital Mental de Antioquia ayer. Con un fuerte sol de gancho, sentados en escaleras y quicios cercanos a la arboleda del edificio central, algunos pacientes (en compañía de



La barzanquillera Lauren Mendiñeta, ganadora del concurso que convocó la revista Prometeo, ha cautivado por su poesía límpida y existencialista.

LAUREN MENDIÑETA, GANADORA DEL CONCURSO DE PROMETEO

"Mi obra, el boceto de un autorretrato"

La joven escritora barzanquillera Lauren Mendiñeta fue la ganadora del concurso que convocó Prometeo, entidad organizadora del Festival Internacional de Poesía. Nació en abril de 1977 y aunque ha buscado otros caminos, la poesía ha estado siempre presente en su vida. A tal punto, que a sus 23 años ya ha escrito dos libros, el primero a través de un premio del Ministerio de Cultura, otorgado en 1998 y el segundo, Inventario de Ciudad, con prólogo de Álvaro Mutis, publicado en 1999 por Golem Editores, de España.

Los poemas con los cuales ganó el premio de Prometeo, hacen parte de un libro que llamará Autobiografía ampliada, y el cual, según dice, ya está en un 70% escrito.

Lauren alterna la literatura con la docencia, dicta talleres de gramática y promoción de lectura y además de poemas, escribe cuentos y ensayos.

Acercó del libro que está próximo a publicarse, dice que "la biografía de un hombre es la de todos los hombres, porque compartimos en esencia, lo humano" y por eso, el primer capítulo llamado Apócrifos, se inspira en la vida de hombres y mujeres que para ella tienen un significado especial, como Beatriz, la de Dante; Sor Juana Inés de la Cruz o Aristóteles. Una segunda parte del libro tiene que ver con su vida, con sus recuerdos de infancia, su nacimiento, "es como un boceto de automatismo" y una última sección está dedicada a los "encuentros fundamentales" y recordará a los poetas latinoamericanos que la han marcado, como Jorge Luis Borges. Lauren dice que "hay un momento mágico para escribir y soy consciente de él. Quien dejar un acta de constancia de lo que veo y siento, porque la escritura es una autorevelación del mundo".

Kofi Nyidevu Awoonor recoge la esencia de África

Por BEATRIZ MESA MEJÍA
Vedalia

El poeta africano Kofi Nyidevu Awoonor afirma que el origen de su poesía está en la tradición oral de su país y de su continente. Una tradición fuerte, siempre presente, que ha logrado trascender el paso de los siglos.

"Mi poesía tiene sus orígenes en las historias de mi gente. Nuestra cultura comienza y termina en la palabra. Su función es ritual y nos permite describir el universo", dice Kofi, poeta invitado al Festival Internacional de Poesía y quien escribe en Ewe, lengua que hablan entre cuatro y cinco millones de personas.

Es un escritor nacido en Wheta, Ghana, en 1935, para quien la utopía hace parte de la vida, algo que aprendió desde que era apenas un chico, cuando su abuelo lo indujo a conocer la esencia de la oración en lengua Ewe. Desde entonces, la poesía está ligada a su existencia, lo que no ha sido fácil, pues su obra resulta un tanto incómoda para los gobiernos de su país.

Dentro de sus libros se cuentan Messages: poems from Ghana (1970), Night of my blood (1971), South of Sahara (1975) y The Ghana Revolution: A background Account from a personal perspective (1984). Además, tiene un libro que describe como poema en prosa y otros han visto como una novela experimental. This earth, my brother (1971) y The house by the sea (1978), que relata su historia en la cárcel, un lugar que conoció por realizar una obra arraigada en el sentir del pueblo y definida por su carácter político y crítico.

UN DON DE LOS DIOS

¿Qué ocurre cuando ellos se hace palabra escrita? Invoco el espíritu de mis ancestros porque nuestra mejor manera de expresarnos es a través de la palabra. En mi país hay una larga tradición oral, cuando todo esto pasa a la literatura, gana riqueza, pero siempre el inicio de un texto es la palabra, la voz. ¿Qué diferencias encuentra entre la poesía africana y que-

lla que se hace en el resto del mundo?

Las diferencias son básicas. La poesía africana se basa en la gente del común. La tradición de Occidente se basa en la cultura de la clase media. Además, la poesía nuestra se hace generalmente en público y es acompañada con ritmos de tambor. ¿Cómo es eso? La palabra imita el ritmo del tambor y el tambor imita a la palabra. No se puede olvidar que el ritmo viene del África. Eso es lo que ella le donó al mundo.

¿La poesía, entonces, hace parte de lo cotidiano en África?

La poesía es una celebración, desde la pena hasta la alegría. Ella reconforta el espíritu y por eso es fundamental para el hombre. Ella es un don de los dioses. La poesía está en la expresión y se da a conocer con los tambores y, siempre en mi país, hay un poeta y un músico que componen para un grupo. En cualquier ocasión feliz hay un grupo de poemas con tambores. Su poesía tiene un carácter político? ¿Cómo ha sido ese desarrollo?



El poeta Kofi Awoonor, de Ghana, presenta en Medellín una obra que refleja la esencia de un país que ama profundamente.

Mi poesía habla sobre los desprotegidos, sobre la gente sin techo, sin comida. La poesía lleva a los hombres a tomar conciencia sobre todo aquello, sobre el dolor y la injusticia. Tal vez no cambie nada, pero ella llega de una manera intangible. Puede ser con un grito o con un clamor y ella está allí

para buscar la solidaridad, el amor, la libertad. Pero eso suena bastante utópico... Tu no puedes vivir sin creer en la utopía. La utopía es un ideal, es un instrumento de la imaginación y, al mismo tiempo, es lo más nido, lo más real que hay en la vida de los hombres.

Lecturas de hoy, en el Festival de Poesía

ESA Interconexión Eléctrica S.A. E.S.P. Auditorio, 12.30 p.m.
Fernando Gázon Vera (Ecuador), Robinson Quintero (Colombia), Tobias Bernhard (Alemania), Kama Kamanda (Congo), Lasse Söderberg (Suecia).
Teatro al aire libre Universidad de Antioquia, 4.00 p.m.
José Ángel Fernández (Nación Wayuu, Venezuela), Julian Malatesta (Colombia), Oda Ofeimant (Nigeria), Drazen Katananc (Croacia), Anne Ransinghe (Sri Lanka), Galsan Tshingag (Mongolia). Audición de la voz de Luis Vidales (Colombia).

Auditorio de la Asociación de Institutores de Antioquia, ADDA (calle 57 #42-56), 6.30 p.m.
Giovanni Quesser (Colombia), Franca Bacciaglia (Italia), Mario Noel Rodríguez (El Salvador), Adonis (Siria), Gonzalo Rojas (Chile). Audición de la voz de Juan José Arreola (México).

Pequeño Teatro (carrera 52 #50A-12), 6.30 p.m.
Darío Ruiz Gómez (Colombia), Hans C. Ten Berge (Países Bajos), Nasar Abdallah Nasar (Egipto), Alan Brunton (Nueva Zelanda), Bengt Emil Johnson y Kerstin Sahli (Suecia). Audición de la voz de Jacques Prevert (Francia).

Auditorio del Sindicato de Trabajadores de la Industria del Tabaco, Sintrintabaco (calle 56 #45-74), 6.30 p.m.
Jorge Torres (Colombia), Thiago de Mello (Brasil), Hector Gedeño (Panamá), Euphrase Kezilahabi (Tanzania). Audición de la voz de Eliseo Diego (Cuba).

Teatro al aire libre Cerro del Ángel, Casa de la Cultura del municipio de Bello (calle 53A #52-23), 6.30 p.m.
Leonel Lienlaf (Chile), Carlos Bedoya (Colombia), Lene Henningsen (Dinamarca), Kamau Brathwaite (Barbados), Pedro Shimose (Bolivia). Audición de la voz de Vicente Aleixandre (España).

Centro Comercial La Frontera (carrera 43A 185-174), 6.30 p.m.
Claudia Trujillo (Colombia), Camila Schumacher (Costa Rica), Hassan El Guazzani (Marruecos), Ana Rossetti (España).

Faro Mar, cecibcheria (calle 53 #40-185, La Playa con Córdoba), 9.00 p.m.
Satú Ibarquyen (Uruguay).

Macubira Bar (calle 51 #64C-29), 9.00 p.m.
Carolina Ilica (Rumania).

Taberna La Bachué (carrera 52 #52-38, municipio de Bello), 9.00 p.m.
Aída Elena Parraga (El Salvador).

Instituto Tecnológico Metropolitano, Plazuela de Los Almendros (vía El Volador), 4 p.m.
Enrique Buenaventura (Colombia), Jean Marc Desgen (Canadá), Franck Étienne (Haití), Reynaldo García Blanco (Cuba).